



Consejo de Seguridad

Distr. general
22 de enero de 2004
Español
Original: inglés

Carta de fecha 22 de enero de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Eritrea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle una carta recibida hoy, que le dirige el Sr. Ali Said Abdella, Ministro de Relaciones Exteriores de Eritrea (véase el anexo). En dicha carta se responde a las falsas acusaciones vertidas contra mi país por el régimen del Frente Nacional Islámico del Sudán (véase A/58/669-S/2004/14).

Le agradecería que tuviera a bien distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) Ahmed Tahir **Baduri**
Embajador
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 22 de enero de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Eritrea ante las Naciones Unidas

[Original: inglés]

Mi Gobierno niega de entrada todas las acusaciones vertidas por el Gobierno del Sudán contra el Estado de Eritrea contenidas en el documento A/58/669-S/2004/14. Dichas acusaciones son absolutamente falsas y forman parte de una campaña destinada a destruir la imagen de mi país y mi Gobierno, y el momento en que se producen no es ninguna casualidad. Quisiera señalar a su atención el hecho de que estas acusaciones se formularon, en primer lugar, después de que los dirigentes de Etiopía y el Sudán concluyeran una reunión en la cumbre, celebrada el 29 de diciembre de 2003 en Addis Abeba, en la que, entre otras cosas, se conspiró en contra de mi país y, en segundo lugar, en un momento en que la agitación política en el Sudán, en particular en la región de Darfur, está en su punto álgido.

Estas acusaciones inventadas por el régimen de Jartum forman, pues, parte de una campaña difamatoria orquestada, por un lado, para aislar a Eritrea del resto del Cuerno de África y, por otro, para desviar la atención de la población sudanesa de los acuciantes problemas internos del país.

Mi Gobierno considera hipócrita que el régimen del Frente Nacional Islámico presente estas acusaciones contra mi país ante el Consejo de Seguridad. Un régimen que cuenta con un historial documentado de casos de amparo del terrorismo —que llegó a acoger y apoyar a Osama bin Laden en su territorio entre 1991 y 1996— y de violaciones graves de los derechos humanos y el derecho internacional, no tiene derecho a acusar a Eritrea.

Desde 1992, el régimen del Frente Nacional Islámico del Sudán adiestra y proporciona armas a los miembros de la Yihad islámica de Eritrea para que cometan actos terroristas en este país. El adiestramiento de estos elementos terroristas incluía su entrenamiento en los campamentos de Osama bin Laden, tanto en el Sudán como en el Afganistán. Los actos de injerencia del Frente Nacional Islámico en los asuntos internos de Eritrea se remontan a los primeros años después de que este régimen se hiciera con el poder en el Sudán. Durante muchos años después, siguieron aumentando los actos de subversión y hostilidad sin mediar provocación a pesar de los esfuerzos del Gobierno de Eritrea por persuadir al Frente Nacional Islámico de que desistiera de su actitud beligerante.

Hasta el día de hoy, continúan los actos subversivos del régimen del Frente Nacional Islámico y, en este sentido, quisiéramos citar algunas de las provocaciones más recientes:

- El 4 de abril de 2003, un agricultor y su mujer murieron abatidos por fuego de mortero lanzado por los terroristas mencionados en un lugar vulgarmente conocido como Ararib, en la frontera sudanesa.
- El 12 de abril de 2003, el mismo grupo de la Yihad islámica, que se infiltró ilegalmente en Eritrea desde el Sudán, asesinó en Bisha, en la región de Barka, al Sr. Tom Nutt, ciudadano británico experto en minería. El Sr. Nutt trabajaba para Nevsun Resources, Ltd.

- En junio de 2003, el grupo terrorista atacó un vehículo landcruiser perteneciente a la organización benéfica Mercy Core en la zona de Adobha, en Eritrea occidental, de resultas de lo cual murieron dos eritreos que viajaban en el vehículo.
- El 21 de noviembre de 2003, el mismo grupo terrorista destruyó en Tessenei, en la zona occidental de Eritrea, varios camiones del Programa Mundial de Alimentos que transportaban 80 toneladas métricas de alimentos. Los camiones habían recorrido cientos de kilómetros desde Dekamare y los alimentos iban destinados a los refugiados recién repatriados del Sudán que se iban a asentar en la zona de Ali Ghider y Goluj.
- El 13 de enero de 2004, varios agentes de seguridad sudaneses, alegando haber recibido órdenes de altos funcionarios del Gobierno, irrumpieron a media noche en la oficina de la Comunidad Eritrea de Amarat y Jiref Kerib, en Jartum, y detuvieron a 12 eritreos empleados de dicha oficina. Tras condenar las acciones de las autoridades sudanesas, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Estado de Eritrea exigió, en vano, la puesta en libertad inmediata de los ciudadanos eritreos que habían sido detenidos sin razón ni motivo justificable. Además, el Ministerio hizo hincapié en que el Gobierno sudanés debía garantizar la seguridad de todos los eritreos que vivían en el Sudán.

Habida cuenta de las buenas relaciones que históricamente han existido entre los pueblos de Eritrea y el Sudán, mi Gobierno desea sinceramente que en el Sudán reine la paz, tanto dentro del país como en sus relaciones con sus vecinos. Con este fin, Eritrea ha trabajado activamente, junto con los demás miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, en la búsqueda de una solución duradera al brutal conflicto que azota al Sudán. Como país colindante, Eritrea tiene interés en que haya una paz sostenible en el Sudán. Por ello, mi país hará todo lo posible por traer la paz a este país hermano, en colaboración con todos los que trabajan en pro de la paz en el Sudán.

Le agradecería que tuviera a bien distribuir el texto de la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Ali Said **Abdella**
Ministro de Relaciones Exteriores